

Metodología psicodidáctica para concebir una clase desarrolladora de la personalidad

Dr.C Bernardo Trimiño Quiala, Profesor Titular

e- mail: bernardotq@cug.co.cu

M.Sc Yudelsi Zayas Quesada, Asistente

e- mail: yudelsi@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Guantánamo

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Fecha de recibido: enero de 2014

Fecha de aprobado: julio de 2014

RESUMEN

La clase constituye una de las vías esenciales para contribuir al desarrollo de la personalidad, sin embargo, hoy en día se sabe algo de cómo enseñar un concepto o desarrollar una habilidad, pero muy poco de cómo educar una personalidad. El presente artículo aporta una metodología psicodidáctica que contribuye a la concepción de una clase desarrolladora de la personalidad. Esta consta de cuatro etapas y se basa en un sistema de seis principios, para los que se proponen acciones didácticas para su cumplimiento.

Palabras claves: Metodología, Clase Desarrolladora, Personalidad

Psicodidactic methodology for a class which activates the development of the personality

ABSTRACT

The class is one of the essential ways to contribute to the development of personality, however, we now know something of how to teach a concept or develop a skill, but very little about how to educate a personality.

This paper provides a methodology psychodidactic contributing to the conception of a class developer of personality. This consists of four stages and is based on a set of six principles psicodidácticos for proposing teaching activities for compliance.

Keywords: Methodology, Class developer, Personality

INTRODUCCIÓN

Actualmente la humanidad vive uno de sus momentos más complejos, en el que el ritmo de los acontecimientos y la avalancha de procesos y fenómenos lo confunden todo. Así, el mundo de hoy, necesariamente, debe ser diferente a como se está forjando. Se debe trabajar, por consiguiente, para construir un “presente viable”, como única vía de asegurar un futuro sostenible para todos.

Para la construcción de ese presente viable, la clase desempeña un rol esencial. Esta constituye una de las principales vías para diseñar el porvenir, teniendo en cuenta la elevada influencia que ejerce en el desarrollo de la personalidad de cada ser humano, y a la vez sienta las bases para que cada persona se integre a la sociedad e incluso contribuya a su desarrollo.

Sin embargo, para que la clase se transforme en una verdadera fuerza para diseñar el porvenir, hay que derribar, primeramente, las tradicionales barreras didácticas que limitan el trabajo de docentes y estudiantes, así como reformular las esquemáticas posiciones teórico-prácticas acerca de su concepción.

Desde la perspectiva de lo anteriormente expuesto, y considerando que en la actualidad la unidad entre la teoría y la práctica cada vez se hace más evidente, y todo indica que esta tendencia se acusará todavía más en el futuro, hasta llegar a constituirse en uno de los vectores principales de toda la cultura del presente siglo, este artículo se centra en aproximarse a una concepción de la clase que sobrepase el limitado marco del aprendizaje y que en su lugar contribuya al desarrollo de la personalidad de cada estudiante.

La intención no es plantear una fórmula mágica o técnicas psicodidácticas totalmente acabadas respecto a una posible metodología para la realización de clases desarrolladoras de la personalidad, solo se hace referencia a determinadas experiencias que pueden ser útil para los docentes en aras de perfeccionar su trabajo. Los aspectos que se presentan forman parte de un proyecto investigativo que se desarrolla en la Facultad de Educación de la Universidad de Guantánamo, Cuba, el cual ha obtenido significativos resultados.

DESARROLLO

Los avances científicos que se vienen obteniendo en ramas tan diversas de la ciencia como la Genética, la Sociología, las Neurociencias, la Psicología y la Didáctica, están

demonstrando que resulta obsoleto el tradicional objetivo de enseñar fundamentalmente conocimientos y habilidades, para potenciar su aprendizaje por parte de los estudiantes. Estos resultados científicos confirman la tesis de que en la clase, se debe traspasar las históricas y limitadas fronteras del aprendizaje y dirigirse, con toda la fuerza de los actuales descubrimientos, a concebir y poner en práctica metodologías y técnicas psicodidácticas que influyan en el desarrollo integral de la personalidad.

La preocupación y ocupación se centra en una cuestión fundamental: ¿cómo transformar científicamente la clase, para contribuir al desarrollo integral de la personalidad de cada estudiante?

Seguramente muchos se preguntarán: ¿cómo es posible tal preocupación si de manera sistemática se proponen y aplican novedosas metodologías y técnicas didácticas para perfeccionar las clases?

¿Por qué insistir en la necesaria y definitiva transformación de las clases?

Para responder estas interrogantes se debe conocer cuál es el estado actual del problema que se analiza.

El proyecto investigativo desarrollado ha identificado cuestiones limitantes en la calidad de la clase, se mencionan las más significativas, según los instrumentos aplicados:

- Ante la avalancha de procesos, tareas y problemas de toda índole por solucionar, no siempre se le otorga a la clase el papel esencial que desempeña para el desarrollo de la personalidad.
- Las clases se planifican sin tener en cuenta un diagnóstico real de la personalidad de los estudiantes, caracterizado por la aplicación del ya obsoleto carácter rector de los objetivos.
- El contenido a impartir se diseña desde la “altura” del profesor y está impregnado de un vocabulario rebuscado y muy alejado de la realidad que viven los estudiantes.
- Los métodos de enseñanza, en contadas ocasiones, tienen en cuenta el carácter interno de la personalidad, por lo que no siempre los docentes alcanzan, con su labor, el desarrollo del segundo nivel motivacional, el que se relaciona con la formación de valores y convicciones.
- La evaluación se centra, casi exclusivamente, en el dominio de contenidos específicos, para, en el mejor de los casos, desarrollar habilidades o competencias, por lo que no se asume desde la perspectiva de valorar el avance gradual de cada

una de las dimensiones que conforman la personalidad de los estudiantes; en contadas ocasiones se propicia la autoevaluación, o sea sentirse satisfechos con que los estudiantes desarrollen su capacidad memorística.

- La preparación del maestro se dirige, mayormente, a la enseñanza del conjunto de contenidos que, como profesional, deberá repetir año tras año a las distintas generaciones de estudiantes que pasan por sus aulas. Estos hábitos profesionales conforman verdaderos estereotipos difíciles de romper, ni siquiera se tiene en cuenta que los seres humanos evolucionan biológica y socialmente.
- En la práctica la clase ha devenido en el único momento educativo que es objeto de una dirección científica, más o menos fundamentada. Sin embargo, hoy en día se sabe cómo enseñar un concepto o desarrollar una habilidad, pero muy poco se sabe de cómo educar una personalidad.

Estas cuestiones limitantes constituyen causales de los bajos niveles de influencia desarrolladora que se ejerce desde la clase y son las que motivan, no solo los relativamente bajos resultados en el aprendizaje, sino además, el insuficiente desarrollo de la personalidad, que se hace evidente cuando se observa que los niños y niñas tan amorosos, críticos, solidarios y creativos, se transforman en jóvenes que ni siquiera son capaces de decir lo que en realidad sienten y piensan, o cuando estos mismos jóvenes, portadores de una capacidad de aprendizaje asombrosa, se convierten muchas veces en adultos repetitivos y pocos auténticos, incapaces de transformar su propia realidad en el bien común.

Ante esta realidad, fue necesario proponer una metodología psicodidáctica para concebir una clase que contribuya al desarrollo de la personalidad de cada estudiante.

Metodología psicodidáctica propuesta para una clase desarrolladora de la personalidad. Concepciones teóricas

Se asumen como concepciones psicológicas básicas acerca del desarrollo de la personalidad, las planteadas por Marisela Rodríguez y Rogelio Bermúdez, ellas son:

Personalidad: “es la configuración psíquica de la autorregulación de la persona que surge como resultado de la interacción entre lo natural y lo social en el individuo y que se manifiesta en un estilo de actuación determinado, a partir de la estructuración de relaciones entre las funciones motivacional–afectiva y cognitivo–instrumental, entre los planos internos y externo y los niveles consciente e inconsciente”.(Rodríguez,1996, p.3)

Fuerzas motrices del desarrollo de la personalidad: la constituyen las contradicciones como expresión de la unidad y lucha de contrarios. Ellas expresan las tendencias opuestas que se manifiestan en la actividad psíquica del sujeto en su relación con el medio en que se desenvuelve. La solución de estas contradicciones conduce a nuevas adquisiciones psicológicas y, por tanto, al desarrollo psíquico y la personalidad. (Rodríguez,1996, p.6)

Concepciones prácticas de la metodología psicodidáctica propuesta

Esta metodología psicodidáctica consta de cuatro etapas.

Etapas 1: Diagnóstico integral de la personalidad de cada estudiante y autopreparación del docente previo a la clase

Para la realización efectiva de diagnóstico integral se hace necesario que el docente valore los diferentes niveles de desarrollo de las esferas de regulación inductora o motivacional – afectiva, así como la ejecutora o cognitiva-instrumental que conforman la personalidad de cada estudiante.

La regulación inductora o motivacional – afectiva comprende:

- La intensidad movilizativa o motivacional: la cual se relaciona con la función movilizativa de la personalidad, permite explicar el porqué el estudiante actúa y moviliza su actuación atendiendo a sus motivos, intereses e intenciones.
- La expectativa motivacional: sintetiza toda la orientación del estudiante hacia el futuro, configurada en tareas, objetivos e ideales y se vincula con la función direccional de la personalidad.
- El estado de satisfacción: que expresa el sostenimiento del estudiante en su actuación, expresándose en emociones, sentimientos y pasiones, esta unidad psíquica se asocia con la función sostenedora de la personalidad.

Entre las técnicas que se pueden emplear para diagnosticar la regulación inductora se encuentran el completamiento de frases incompletas y los diez deseos. Estas técnicas posibilitan que el docente pueda valorar el grado de desarrollo (positivo, negativo o contradictorio) que evidencia la personalidad de cada estudiante.

La esfera de regulación ejecutora o cognitiva – instrumental está integrada por:

- El estado cognitivo: generaliza los conocimientos que posee el estudiante. Parte de la percepción, pasando por el pensamiento empírico (preconceptos, conocimientos antecedentes) hasta llegar al pensamiento científico; relacionándose con la función cognitiva de la personalidad.

- El estado metacognitivo: abarca cualquier expresión de los conocimientos, que posee el estudiante sobre sí mismo y acerca de su actuación; vinculándose con la función metacognitiva de la personalidad, en forma de autopercepción y autoestima.
- La instrumentación ejecutora: comprende las manifestaciones de las ejecuciones de la actuación del estudiante, en forma de instrumentaciones: acciones y habilidades, esta unidad psíquica posibilita la función instrumental de la personalidad.

Entre las técnicas que se pueden emplear para diagnosticar la regulación inductora se encuentra la escala analítico-sintética para la acción de resumir un texto o para desarrollar un algoritmo que permita la solución de un problema, esta escala se vincula con un cuestionario metacognitivo que permite que el estudiante autovalore los pasos que realizó para solucionar la tarea orientada. Estas técnicas posibilitan que el docente pueda medir el grado de desarrollo (alto, medio o bajo) que evidencia la personalidad de cada estudiante.

La autopreparación que realice el docente previo a la clase es fundamental y decidirá la calidad de esta. Es por ello que debe tener presente aspectos como:

Resultado del diagnóstico integral de la personalidad realizado, con el fin de atenderlos diferenciadamente durante la clase y facilitar a cada uno los niveles de ayuda que precise, para así contribuir al desarrollo de su personalidad.

Debe estudiar y dominar excelentemente el contenido a impartir pues nadie es capaz de enseñar lo que desconoce. Para ello debe estudiar el programa de la asignatura, con el fin de precisar los objetivos a alcanzar, el contenido a impartir y las sugerencias metodológicas propuestas; posteriormente debe consultar el libro de texto y otras bibliografías complementarias; así como garantizar los medios de enseñanza que utilizará.

Determinación de las potencialidades educativas del contenido que potencien el desarrollo integral de la personalidad.

Etapas 2: Desarrollo de la clase

El docente debe tener presente que lo que bien empieza bien termina, por lo que para desarrollar una clase que contribuya al desarrollo integral de la personalidad nunca debe olvidar, ni restar importancia a los siguientes aspectos:

El saludo inicial. El mismo debe ser mutuo, como acto elemental de cortesía, respeto, simpatía y buen estado de ánimo, debe realizarse en ambos sentidos. Para que sea más efectivo es muy importante dominar el nombre y apellidos de todos los estudiantes. Este espacio es vital para garantizar un clima favorable con los estudiantes, establecer empatía y mostrar una actitud amistosa.

Comienzo de la clase. Generalmente se comienza con el control de la asistencia. Durante este control no solo se debe constatar qué estudiante falta, también es importante aclarar las causas por las que ha faltado un estudiante, como muestra de preocupación y solidaridad. No debe olvidarse, por ningún motivo, durante el control de la asistencia, saludar con especial énfasis a los estudiantes que regresan al grupo después de una ausencia prolongada.

Presentación del tema, el objetivo y del contenido que serán desarrollados durante la clase. Esta presentación garantiza que el estudiante comprenda qué contenido aprenderá, cómo lo logrará, para qué le servirá el mismo, bajo qué condiciones lo hará, todo lo cual le permitirá proceder cada vez de una forma más protagónica. Un aspecto a tener en cuenta es la relación o nexos de continuidad y rememoración del contenido anterior con lo nuevo por conocer, o sea el trabajo didáctico con preconceptos y conocimientos antecedentes.

Tratamiento psicodidáctico del contenido.

Esta metodología basa su esencia práctica en un sistema de seis principios psicodidácticos, que poseen como base la estructura de la personalidad asumida.

- Principio del desarrollo de la intensidad motivacional.
- Principio del desarrollo de la expectativa motivacional.
- Principio del desarrollo del estado de satisfacción.
- Principio del desarrollo del estado cognitivo.
- Principio del desarrollo del estado metacognitivo.
- Principio del desarrollo de la instrumentación ejecutora.

Para trabajar, durante la clase, con este sistema de principios, se proponen las siguientes acciones psicodidácticas.

Principio del desarrollo de la intensidad motivacional (motivos, intereses, intenciones)

Aprovechar las potencialidades del contenido para posibilitar que el estudiante interiorice la historia nacional, la de su comunidad, la de su escuela; profundizar en el conocimiento

de las tradiciones culturales, la idiosincrasia que identifica a cada estudiante, para fortalecer el sentido de pertenencia y sentir orgullo por el grupo social a que pertenece.

Divulgar los modos de actuación positivos de cada estudiante, relacionados con el cuidado de la naturaleza y la educación formal, de modo que sirvan de ejemplo a todo el grupo.

Dar a conocer, como parte de la clase, cifras relacionadas con el costo de cada uno de los estudiantes a la educación, a la escuela, lo que contribuye al desarrollo de la cultura económica y eleva el sentido de pertenencia.

Principio del desarrollo de la expectativa motivacional (tareas, objetivos e ideales).

Convenir con cada estudiante para que se proponga metas (individuales o colectivas); así como posibilitar la planificación y puesta en práctica de proyectos relacionados con su futuro (personal o colectivo).

Destacar la importancia del contenido de la clase para el futuro personal de cada estudiante.

Analizar, según las potencialidades del contenido, las aspiraciones de cada estudiante, para influir en su motivación.

Valorar el ideal de estudiante que aspira la sociedad y realizar consideraciones sobre su modo de actuación.

Desarrollar composiciones con los temas siguientes: mi futuro profesional, mis expectativas futuras.

Principio del desarrollo del estado de satisfacción (emociones, sentimientos y pasiones).

Brindar la posibilidad que el estudiante exprese oralmente o redacte párrafos, relacionados con los sentimientos que le provoca el estudio de determinados temas.

Garantizar, durante la clase, que en cada estudiante se desarrolle la sensación de éxito, lo que garantiza un mayor esfuerzo personal; pero sin caer en el facilismo.

Ilustrar con datos o cifras el éxito o resultados de las comprobaciones realizadas durante la clase. Nunca se debe apelar al castigo por un error cometido, sino aprovecharlo para consolidar el contenido impartido.

Reconocer permanentemente a los estudiantes más destacados de la clase.

Comparar el nivel de desarrollo alcanzado por el estudiante, antes y después de la clase.

Principio del desarrollo del estado cognitivo (preconceptos, conocimientos antecedentes, hasta llegar al pensamiento científico).

Potenciar la lectura y luego que hablen e intercambien sus puntos de vistas, que compartan ideas, que expliquen los conceptos estudiados.

Trabajar los preconceptos y conceptos antecedentes presentes en los estudiantes, es otra técnica psicodidáctica esencial, los docentes deben conocer que todo ser humano opera necesariamente con estos, aunque no piense en sus definiciones, pero para realizar cualquier actividad, la mente humana siempre utiliza estas construcciones teóricas para observar, valorar o comprender las experiencias que resultan de la interacción social.

Durante la clase se debe posibilitar la toma de notas, el escribir contribuye a consolidar el contenido, por lo que es necesario controlar el ritmo de la exposición, mantener el tono de voz adecuado, hacer un adecuado empleo de la lengua materna y utilizar un vocabulario amplio y científico, pero adecuado a la edad y el diagnóstico de los estudiantes.

Posibilitar el desarrollo de cadenas verbales en el estudiante, fundamentalmente mediante la activación de su vocabulario pasivo y el empleo de diccionarios, constituye otra técnica psicodidáctica fundamental para el desarrollo del estado cognitivo de la personalidad. Existen muchos vocablos que los estudiantes conocen y prácticamente no utilizan en la vida diaria y los profesores tampoco propician su utilización en las clases, lo que trae como consecuencia que el vocabulario activo cada vez es menor, por lo que se puede estar contribuyendo al surgimiento de neoanalfabetos.

Para el desarrollo del estado cognitivo es necesario que el docente logre el mantenimiento de la atención durante toda la clase. Para lo cual es necesario que el estudiante opere con números y patrones abstractos, analice datos, descifre códigos, realice gráficos, emplee elementos lúdicos, formule hipótesis, sintetice ideas, identifique objetos, solucione tareas problémicas, pueda hacerle preguntas a un libro, texto, elabore títulos a determinados párrafos leídos, trabaje en la naturaleza o en el laboratorio, e incluso proponga nuevas actividades.

Aprender mediante algoritmos es otra técnica psicodidáctica muy útil. Como parte de esta el estudiante desarrolla acciones básicas para pertrecharse del contenido, encontrar causas y consecuencias, extraer ideas esenciales, elaborar resúmenes y solucionar situaciones problémicas planteadas en la clase.

Principio del desarrollo del estado metacognitivo (autopercepción, autoestima, autorregulación).

El estudiante desarrolla su metacognición cuando tiene oportunidad en las clases de participar, emitir criterios, cuando es escuchado sin temor a la burla y luego de emitida la

respuesta por el estudiante, el profesor emplea palabras o frases de refuerzo (excelente, bien, correcto).

Introducir actividades de coevaluación y autoevaluación constituye una técnica psicodidáctica vital para el desarrollo de la metacognición. Permite trabajar en compañía, realizar debates con un compañero, hacer presentaciones en equipos, plantear críticas y autocríticas constructivas, hacer el papel del otro, realizar tareas como mediador.

Reflexionar sobre su modo de actuación, listar lo que el estudiante debe hacer diariamente, priorizar tareas, hacer un diario, analizar su manera de pensar y actuar, escribir su autobiografía, constituyen otras técnicas psicodidácticas que contribuyen al desarrollo de la metacognición.

Ofrecer la posibilidad de que plantee cuál sería su modo de actuación frente a un problema ético o un dilema hipotético esbozado por el docente.

Principio del desarrollo de la instrumentación ejecutora (acciones, habilidades, competencia).

Utilizar la retroalimentación permanente del contenido como técnica psicodidáctica para desarrollar habilidades. Con esta técnica el docente presenta el contenido esencial de la clase de manera recurrente, o sea, lo señala al inicio de la clase, se escribe en la pizarra, se elaboran mapas o pirámides conceptuales, se ejemplifica, se compara, se explica y se retoma en las conclusiones.

Garantizar que el estudiante pueda observar, caracterizar, valorar, explicar, procesos y fenómenos de la vida diaria, presentes en su radio de acción.

Etapas 3: Cierre de la clase

Este incluye dos momentos importantes:

1.- Conclusiones: Resumen de la clase, con la mayor participación productiva factible de los alumnos. Comprobación final y general del cumplimiento del (de los) objetivo(s) de la clase. Orientación del estudio individual (tarea para la casa). Establecimiento del vínculo con la siguiente hora / clase. Este momento es tan importante como los mencionados anteriormente, en muchas ocasiones no es fácil de lograr cuando el maestro lo plantea con prisa al final de la clase.

2.- Planteamiento de la tarea para la casa.

Al orientar la tarea para la casa cada estudiante debe estar prestando la mayor atención. Esta orientación no solo tiene que plantear lo que los estudiantes deben hacer, sino también el cómo hacerlo y cuándo se va a evaluar. Durante la realización de la tarea para la casa, el profesor debe tener presente el desarrollo real de cada una de las unidades

psíquicas que forman parte de la personalidad del estudiante, además considerar su zona de desarrollo actual (lo que pueden realizar sin ayuda) y la zona de desarrollo potencial (lo que pueden hacer con ayuda). El estudiante debe trabajar al límite máximo de sus posibilidades, pero nunca se debe orientar una tarea que no pueda realizar, porque puede ser una fuente de desmotivación, es necesario que en el estudiante se manifiesten sensaciones de éxito, lo cual sin dudas lo hará avanzar.

Etapa 4: Retroalimentación del impacto de la clase en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes

En esta etapa es necesario que el docente trabaje con las siguientes dimensiones e indicadores para medir el impacto de calidad de la clase desarrolladora.

Dimensión	Indicadores
Motivacional - afectiva	Elevación de los niveles de intensidad motivacional. (motivos, intereses, intenciones) Desarrollo de expectativas profesionales. (objetivos e ideales) Desarrollo de un estado de satisfacción positivo. (emociones, sentimientos, pasiones)
Dimensión	Indicadores
Cognitiva - Instrumental	Desarrollo del estado cognitivo. (dominio del contenido de la clase impartida, conceptos desarrollados) Desarrollo del estado metacognitivo. (autovaloración, autoestima, autoconcepto) Desarrollo de habilidades y competencias.

En este caso se propone valorar el grado de desarrollo alcanzado, por cada unidad psíquica que conforma la personalidad del estudiante; o sea las mismas planteadas para el diagnóstico inicial y trabajadas durante la clase; solo que ahora se mide el grado de transformación obtenido.

CONCLUSIONES

Solo si se profundiza en los conocimientos psíquicos acerca del desarrollo de la personalidad y se aplican creadoramente en las clases, se puede considerar a los educadores capaces de contribuir a la construcción de una sociedad superior. Favorecer al desarrollo de la personalidad de los estudiantes, prepararlos para que amen y protejan la vida, en todas sus manifestaciones, es hoy una de las vías más seguras para construir

un mundo mejor y uno de los mayores tributos que puede ofrecerse a una especie que está en peligro de extinción y se autodeclara civilizada: la humana.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bozhovich, L.P. La Personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana, Pueblo y Educación, 1976.
2. Congreso Internacional Multidisciplinario. Mazatlán (México). Metodología y técnicas para una clase desarrolladora. Conferencia. B. Trimiño Quiala, Sinaloa. México, 2011.
3. Davidov, V. V. y V. I. Slobódchikov. La Enseñanza que desarrolla en la escuela del desarrollo. Múdrík A. B. En: La educación y la enseñanza: una mirada al futuro. Moscú, Progreso, 1991.
4. Fariñas, G. La Organización temporal de la vida en jóvenes cubanos. Educación y Ciencia. (La Habana), Vol. 16, no.3: 4-5, 1994.
5. González, F. Mitjans, A. La Personalidad, su educación y desarrollo. La Habana, Pueblo y Educación, 1989.
6. Rodríguez Rebastillo, M y R. Bermúdez Sarguera. La personalidad del adolescente. Teoría y metodología para su estudio. La Habana, Pueblo y Educación, 1996.
7. Rogers, C. El Proceso de convertirse en persona. 7ma. reimp. México, Paidós, 1989.
8. Pedagogía 2011. La clase del siglo XXI. B. Trimiño Quiala. IPLAC, La Habana, 2011.
9. Vygotsky, L.S. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana, Científico-Técnica, 1987.